

La Historia de Beren y Lúthien

J. R. R. TOLKIEN

Lúthien nació en Doriath antes que se elevara el Sol y la Luna. Ella era hija del rey Elfo Elú Thingol y del espíritu Maia que llamaban Melian.

Era la doncella más hermosa que jamás existió. Tenía el cabello oscuro, los ojos grises y su piel era blanca como nieve. Siempre cantaba y bailaba en los bosques de Doriath. Durante mucho tiempo vivió en la seguridad de Doriath, pero un día entró a esos bosques un hombre llamado Beren y encontró a Lúthien bailando entre los árboles.

Beren era hijo de Barahir, el heredero de Bëor. Después de la Batalla de la Llama Súbita, Dorthonion, el territorio en el que vivían los Hombres de la Casa de Bëor, fue ocupado por las criaturas de Morgoth, el Señor Oscuro. Todos sus habitantes huyeron o fueron asesinados por los Orcos, excepto Barahir, Beren y once hombres más. Morgoth los persiguió a muerte y el único que sobrevivió fue Beren. Lo único que conservó de las pertenencias de su padre fue un anillo que Finrod Felagund, el rey de Nargothrond, le había entregado como sello de su promesa de ayuda a él y a sus descendientes.

Beren estaba desesperado y ya no podía continuar en las tierras que lo habían visto nacer, entonces cruzó las montañas de Gorgoroth, al sur de Dorthonion. En ellas luchó contra las hijas de la araña Ungoliant, entre las que estaba Shelob (Ella-laraña). Sobrevivió a esos peligros -que nadie más se había atrevido a enfrentar- y siguió su camino hacia el sur.

Así llegó a las fronteras de Doriath y como su destino era más fuerte que los poderes de Melian la Maia, no fue detenido por la Cintura que protegía el reino de cualquier intruso. Caminando por esos bosques guardados encontró a Lúthien.

Galbadian Garden Club de Rol

A verla quedó prendado de ella y la llamó Tinúviel, que quiere decir ruiseñor. Cuando Lúthien -hija de un Elfo inmortal y de una Maia o diosa- vió a Beren -un hombre mortal- se enamoró de él y anduvieron solos por los bosques y fueron felices. Pero Daeron, el bardo de Thingol los vió y como él también amaba a Lúthien, denunció sus encuentros con Beren ante el rey.

Thingol enfureció al oír esto e hizo traer ante su presencia a Beren, pero le juró a Lúthien que no le daría muerte. Cuando Beren estuvo frente al rey le dijo que quería a Lúthien y que quería estar junto a ella para siempre. Todos en la corte pensaron que Thingol lo mataría de inmediato por su insolencia, pero como le había jurado a su hija que no lo haría, pensó en una forma de mandarlo a la muerte sin romper su juramento: le dijo que lo dejaría casarse con Lúthien si le traía uno de los silmarils hechos por Fëanor y que ahora se encontraban engarzados en la corona de Morgoth. Beren juró que cuando se volvieran a ver, él sostendría en la mano una de las Joyas Sagradas y salió del reino en su búsqueda. Lúthien no volvió a cantar o a bailar y todo se volvió sombrío en los bosques por lo mismo.

Beren encaminó sus pasos hacia Nargothrond y ahí le pidió ayuda a Finrod Felagund. Él le dijo que le ayudaría, pero que en ese momento habitaban en Nargothrond dos de los hijos de Fëanor, Celegorm y Curufin y que habían hecho un juramento de odio sobre los Silmarils mucho tiempo atrás e intentarían por todos los medios detenerlo. Dicho y hecho, cuando los hermanos supieron de las intenciones de Beren, hablaron ante el pueblo de Nargothrond en su contra y nadie los quiso ayudar. Solamente diez compañeros se mantuvieron fieles a Finrod y con ellos dejaron ese lugar rumbo al norte.

Finrod disfrazó a todos sus compañeros de Orcos y así llegaron hasta la torre del Paso del Sirion, dónde Sauron gobernaba una raza terrible de Licántropos. Sauron sospechó de los Orcos y los detuvo. Descubrió que ellos no eran Orcos

Galbadian Garden Club de Rol

y luchó con Finrod con cantos de poder y lo venció. Entonces todos fueron encerrados en la torre sin esperanza de poder escapar.

Lúthien sintió un gran vacío en ese momento y al darse cuenta de que nadie ayudaría a Beren decidió ir ella misma a socorrerlo. Le pidió ayuda a Daeron el Bardo, pero él le comunicó a Thingol los propósitos de Lúthien y ella fue encerrada en una casa construida en el árbol más alto de Doriath.

Pero ella no se dio por vencida e hizo un hechizo para que le creciera el pelo, con el que tejió una cuerda larga y fuerte y un vestido negro que la cubría por completo. A esto le agregó un hechizo de sueño y lanzó la cuerda hasta que la punta rozó a los guardias que la cuidaban abajo del árbol y cayeron dormidos. Así escapó Lúthien de Doriath sin ser vista.

Caminando hacia el sur fue descubierta por el perro Huan de Valinor, que la llevó ante Celegorm, su amo y Curufin. Al ver la belleza de Lúthien, Celegorm se enamoró de ella y con engaños se la llevaron a Nargothrond, en donde la encerraron. Pero Huan ayudó a Lúthien a escapar y la llevó hasta la Torre del Paso del Sirion.

Sauron había mandado licántropos para que los compañeros de Finrod confesaran su misión, pero todos habían sido fieles y no dijeron nada, así que los mataron a todos exepcto a Beren y a Finrod. En el momento en que Lúthien llegaba a la Torre, el licántropo entraba a la celda para matar a Beren. Finrod rompió sus ligaduras y luchó contra la bestia en defensa de Beren. Murió por las heridas que le causó el licántropo y así cumplió su juramento hasta el final.

Huan defendió a Lúthien de los licántropos que salían de uno en uno de la torre y de Sauron en persona. Él tomó la foma de un licántropo grande y terrible e intentó atacar a Lúthien, pero Huan lo detuvo y lo mordió en el cuello. Sauron

Galbadian Garden Club de Rol

no pudo soltarse, así que se rindió y cedió el mando de la torre a la hija de Thingol.

Ambos buscaron a Beren y lo encontraron en un calabozo junto al cuerpo de Finrod. Salieron y se dirigieron hacia a los bosques de Brethil. Fueron encontrados por Celegorm y Curufin, e intentaron matar a Beren y raptarse a Lúthien, sin lograrlo. Beren le quitó el cuchillo Angrist a Curufin y los dejó irse, pero ellos los atacaron a traición e hirieron a Beren. Lúthien curó a Beren con su magia y su amor. Estuvieron un tiempo errando por los bosques, pero al final retomaron su búsqueda.

Lúthien utilizó sus artes para que Beren pareciera un licántropo y ella tomó la forma de un vampiro gigante. Así llegaron hasta las puertas de Angband y fueron detenidos por el lobo Carcharoth. Luthien conjuró un sortilegio de sueño y el lobo cayó profundamente dormido. Así pudieron entrar a Angband...

Lúthien cantó y bailó ante Melkor y su voz durmió a todos los que habitaban en ese infierno. Mientras la mente de Morgoth vagaba en sueños oscuros, Beren quitó uno de los Silmarils de la corona de hierro con el cuchillo Angrist, que se quebró y una de las esquivas rozó la cara del Señor Oscuro. Beren y Lúthien salieron aterrados de Angband, para encontrarse con Carcharoth en las puertas. El lobo los atacó y el hijo de Barahir intentó defender a Lúthien enseñándole la joya sagrada a la bestia, pero ésta no se amilanó y devoró el Silmaril y la mano que lo sostenía.

Al contacto con la joya, las entrañas de Carcharoth se quemaron y huyó hacia el sur causando grandes destrozos. Beren y Lúthien fueron salvados por Thorondor y sus Águilas, que los llevaron por los aires hasta Doriath. La herida de Beren estaba envenenada y Lúthien temió que muriera, pero no fue así, al llegar la primavera él despertó y regresó a Tinúviel con su padre. Thingol estaba muy sorprendido de que regresaran vivos y al oír su historia le

Galbadian Garden Club de Rol

concedió a ese hombre mortal la mano de su hija. (se podría decir que el juramento de Beren, aunque no le diera la joya a Thingol en ese momento, estaba completo pues cuando se presentó ante el rey su mano sostenía un Silmaril, aunque su mano no se encontrara con él).

Pero Carcharoth irrumpió en Doriath desde el norte y los Capitanes del Rey, Beren, Huan y el mismo Thingol fueron a cazarlo. Lo encontraron en las orillas del río Esgalduin. El lobo intentó atacar a Thingol, pero se interpuso Beren y recibió una terrible mordida en el pecho. Huan le saltó en ese momento y lucharon hasta que el perro venció al lobo. Entonces abrieron a Carcharoth y recuperaron el Silmaril, que le dieron a Beren y así pudo cumplir su juramento totalmente al entregarle la joya al Rey.

Beren murió después de que vio a Lúthien, pero ella le pidió que la esperara del otro lado del mar. Así lo hizo y Lúthien desprendió su espíritu del cuerpo y voló hasta las Estancias de Mandos. Ella le pidió a Mandos con el canto más hermoso y triste que permitiera un último encuentro entre ellos. Él se lo concedió y le pidió a Manwë interviniera para mitigar su tristeza. Manwë le dio dos opciones a Lúthien: la primera sería que ella fuera a vivir a Valinor entre los dioses y olvidara todas sus penas y dejara que el espíritu de Beren fuera a donde van las almas de los Segundos Nacidos; la segunda opción fue que ambos volvieran a la vida durante un corto tiempo, vivirían en la Tierra Media sin ninguna garantía y ella se volvería mortal como su amado. Ella escogió lo segundo.

Tomaron la forma material que tenían antes y se fueron lejos de Doriath hasta las tierras de Ossiriand e hicieron su morada en la isla de Tol Galen. Muchos Elfos los siguieron y vivieron felices por un corto tiempo. Ahí concibieron un hijo que fue llamado Dior Aranel.

Thingol fue asesinado por unos Enanos de la fortaleza de Nogrod y el tesoro de Doriath robado. Beren salió con una

Galbadian Garden Club de Rol

compañía de Elfos Sindar y Verdes a vengar la muerte del Rey. Alcanzaron a los Enanos en el río Ascar y ninguno de los asasinos pudo escapar. De todo el tesoro sólo pudo recuperar el Silmaril que ahora estaba engarzado en el collar Nauglamir y se lo llevó a Lúthien.

En ese tiempo se fue Dior con su esposa y sus tres hijos Elured, Elurin y Elwing para restaurar el reino de Doriath. Lúthien lució en el cuello el Nauglamir y fue la visión más hermosa en toda la Tierra Media. Tiempo después Beren y Lúthien dejaron el mundo y nadie supo dónde descansaron por última vez.